

Corazones de terca escama

IV-3



Como siempre desperté temprano
alcancé a ver
el oro de los sueños
que el sol abajo guarda
y al levantarse, vierte.
Busqué la leche
barrí el polvo que no llega
a la memoria
Lavé la ropa en bautismal actitud
hacia lo que viene.
Sequé mi frente.
Canté, cosí
cuidé el jardín.
Pensé en un verso.
La luz al irse
dejó un puente para ti
Comimos juntos
sumergimos en espuma
platos y manos
sin dolor.
Un violín fue convocado.
Abrí la ventana
a los flujos de astros
más inciertos que nosotros
al maizal y al paraíso
empujados por su aroma.
Dispuse todo para que la cama
nos reciba.
Nos amamos,
entonces tú me secaste la frente.
Ahora voy a dormir
y soñar y despertarme mañana
amándote y, así, amando
la vida.

Vilma Topia Anaya. La Paz 1980.
Ha publicado "Del deseo y la vida" (1992)
y "Corazones de terca escama" (1999).
Pertenece a la UPEL. Cochabamba.